

EDITORIAL

Oportunidades en el hidrógeno verde

El hidrógeno verde se presenta como una de las mayores oportunidades energéticas y económicas del futuro, especialmente para la Región del Biobío, que históricamente ha sido uno de los motores industriales de Chile. Sin embargo, en las últimas décadas ha perdido dinamismo, bajando su aporte al Producto Interno Bruto (PIB), lo cual se ratifica con el reciente cierre de la siderúrgica Huachipato, uno de los pilares del desarrollo económico y social de la zona.

En la imperiosa necesidad de encontrar nuevas palancas de desarrollo, el hidrógeno verde, producido mediante energías renovables y sin emisiones de carbono, cobra relevancia.

El potencial del hidrógeno verde no es solo una visión a largo plazo, sino una necesidad estratégica para enfrentar los desafíos que impone la transición energética. En el contexto global, la descarbonización de industrias intensivas en energía, como la siderurgia, es un tema clave. La región del Biobío, con su capacidad de generación de energías renovables, podría transformarse en un polo de producción de hidrógeno verde, posicionando a Chile en el mapa mundial de la energía limpia.

El impacto del cierre de Huachipato, que afectó a cientos de trabajadores y a la economía local, subraya la urgencia de diversificar las actividades productivas y encontrar soluciones sustentables para la reactivación. En este escenario, la producción de hidrógeno verde podría ser una respuesta no solo para la industria local, sino también para otras áreas del país que busquen una transición hacia energías más limpias.

El Biobío cuenta con condiciones geográficas y técnicas privilegiadas para el desarrollo de esta industria. Su extensa costa y vientos constantes lo convierten en un

lugar ideal para la instalación de parques eólicos, una de las principales fuentes de energía necesaria para la producción de hidrógeno verde. Además, su infraestructura portuaria y su conexión con mercados internacionales facilitan la exportación de este recurso, abriendo puertas a nuevos mercados.

La apuesta por el hidrógeno verde no es solo una cuestión energética, sino una oportunidad para generar empleo, atraer inversión extranjera y fomentar el desarrollo tecnológico. Empresas internacionales ya han puesto sus ojos en Chile como un posible líder en la producción y exportación de hidrógeno verde. Sin embargo, para aprovechar plenamente este potencial, se requiere una estrategia clara por parte de las autoridades regionales y nacionales que incluya incentivos para la inversión, capacitación de la mano de obra y una colaboración estrecha con el sector privado.

El desafío está en cómo convertir el hidrógeno verde en una solución concreta que permita a la región del Biobío salir del estancamiento y consolidarse como líder en la producción de energías limpias. Esto implica no solo políticas públicas que fomenten la inversión, sino también una visión de largo plazo que reconozca el hidrógeno como una pieza clave en la transición energética global.

El futuro del hidrógeno verde como palanca de desarrollo para el Biobío dependerá de la capacidad de la región para adaptarse a las nuevas realidades económicas y energéticas. La apuesta por esta tecnología, acompañada de una transición justa para los trabajadores y una política de reconversión laboral, puede marcar el camino hacia una economía más sustentable y competitiva, devolviendo a la región su posición de vanguardia en la industria y mitigando los efectos del cierre de Huachipato.